

Entrevista No. 64, Grupo Audio-casete No 12
Tomada el 29 de Diciembre del 2004, Ciudad Habana
Entrevistada: C [REDACTED] A [REDACTED] M [REDACTED]

Cristina: Ya vamos

C [REDACTED]: Quiere probar

Cristina: Si ya, ya con la presentación biográfica

C [REDACTED]: Bueno que quiere que te diga, ante todo soy maestra siempre he dicho eso. Mi nombre es C [REDACTED] A [REDACTED] M [REDACTED], tengo 74 años. He estado impartiendo clases 50 años, prácticamente es la vida y no dejo de hacerlo en cierta medida. Porque todavía mantengo asesoría con 15 ó 17 centros e instituciones científicas de este país y todavía pues dicto conferencias y a veces todavía en maestría o en postgrado imparto historia-biografías cubanas o algo más o menos relacionado con este asunto. He escrito libros, ahora estoy escribiendo uno que es sobre, bueno, cubano y españoles, en que sentido, la historiografía española en Cuba en los últimos 15 años. Ahí tengo que abordar gente muy conocida por los de allá y los de acá y no es fácil pues hablar de los contemporáneos y dentro de los contemporáneos los amigos pues no fácil, pero bueno me lo he propuesto y vamos a ver que sale.

Cristina: Y cuándo tuvo en Angola o respectivamente en Sao Tomé? Cuándo le tocó?

C [REDACTED]: Me tocó en noviembre, es decir desde octubre hasta diciembre del 86

Cristina: Solamente 3 meses?

C [REDACTED]: No, fueron dos meses, es lo que vino a hacer, pero lo que no me puedo acordar exactamente en que fecha salimos de aquí en octubre y llegamos en diciembre, o sea que se que fue más o menos cuestión de dos meses

Cristina: Y qué tipo de misión fue?

C [REDACTED]: Bueno mira esta era.., la universidad estableció, no sólo a nivel de facultad sino a nivel de universidad, unos convenios en los cuales la Facultad de Filosofía y Letras, la Facultad de Economía y Derecho, pues enviaban profesores que permanecían unos 40 ó 45 días entre Angola y Sao Tomé para impartirle clases a dirigentes en el caso de Sao Tomé y en el caso de Angola podían ser o no dirigente, simplemente estar dentro de la embajada o que estuvieran fuera de la embajada o tuvieran relaciones estrecha con la embajada bueno entonces tenían el conveniente que participaran de ese programa

Cristina: Entonces fue una misión muy exclusiva, muy especial?

C [REDACTED]: Exactamente, era una cosa educativa, educacional, universitaria, o sea era una cosa para que esas personas lograsen en un espacio relativamente corto de tiempo, porque se le enviaba previamente los materiales, lo tenían allí, lo estudiaban. Nosotros lo que íbamos un poco a hablarle un poco de algo que ya debían conocer a través de los textos, de los materiales y luego hacerle.. tratar de que nos formularan preguntas, inquietudes, las cosas que no entendiesen, a través de consultas que se hacían durante nuestras estancias y finalmente se examinaban aquellos que creyesen que estaban en condiciones de hacerlo. Ellos se examinaban en portugués, las clases las dábamos en español, pero claro portugués y español es fácil de entender, hablábamos despacio, lo cual para un cubano no es fácil, pero hablábamos despacio y ellos a su vez cuando participaban en clase hablaban también despacio y a la hora de escribir le pedíamos que escribiera lo más clarito posible para no tener problema. No fue difícil, fue realmente bastante fácil todo esto en cuanto entendernos mutuamente.

Cristina: y pero yo me refiero a la exclusividad de esta misión, muchísima gente, yo he hablado con muchas gente de educación, pero la mayoría se quedaba por lo menos 2 años

C[REDACTED]: Porque esto eran caso que iban a cubrir otros frentes, totalmente frente de enseñanza primaria, secundaria. Esto era la enseñanza dirigida, o sea la Facultad de Enseñanza Dirigida la que hizo ese convenio, por el cual ellos podían acceder a lo largo de unos tres años, acceder a un título de Licenciado en Economía, en Derecho o en Historia o en Filosofía bueno pues repito tenía esta forma, se iban los profesores cada x tiempo, habían dos misiones en el año semestrales, dependían de las asignatura que ya previamente ellos tenían los materiales durante 6 meses para que pudieran consultarlos, leerlos y estudiarlos y luego iban los profesores, comprende era la forma, se hacía por ciclos, el ciclo tal, el ciclo más cual. Entonces en esa oportunidad íbamos los de las tres facultades comprometidas cada uno con los alumnos correspondientes, los de historia con los de historia, los de derechos con derecho y economía con economía. A veces habían más alumnos para uno que para otra facultad, es lógico. Aunque en historia habían bastante, aunque quiero decir que en el caso de los saotomenses muy estudiosos y muy inteligentes, porque realmente no le regalamos las notas se la ganaron muy bien ganada. Claro era un personal, yo diría, de excepción, porque eran gente culta, por lo menos tenían la cultura por lo menos de la gente que viajan, la gente que lee, etcétera. Lo que necesitaban era luego darle una forma, una orientación y expresarse en un título al final.

Cristina: Otra pregunta, bueno esto no toca tu caso, creo, Tu fuiste por tu propia voluntad?

C[REDACTED]: Hombre, yo era.., podía haber dicho que no por supuesto. Yo podía decir no que no, pero en mi caso decir que no era un verdadero problema porque la única que impartió hasta que yo me fui en el año 88 de la Universidad historiografía que eran dos cursos era yo. Además nunca crearon mi sustituto, una cosa absurda pero pasó y cuando me retiré aquello fue bravísimo problema, cuando después de 11 años pasada la edad decidí retirarme porque mi madre estaba muy grave, ya yo no podía más, llevaba tres años no viviendo, me había quedado en 106 libras de peso, ya no podía más y dije que si y me retiré. O mejor dicho no lo dije, me retiré y luego lo dije, se enteraron cuando yo tenía la chequera en la mano. Tengo que ser sincera, no fui sincera porque cuando lo intenté hacer en otro momento por precisamente porque ya tenía problema engavetaron las cosas. Entonces pues de esa manera lo hice y luego se enteraron. Tanto el rector, como el decano, como jefe de departamento, todo el mundo trataron de ahahah. Lo único que hice cuando se enteraron que yo dejaba el curso en banda, si quitaban la asignatura del currículo, ante aquella situación vamos a decir de fuerza, entonces yo planteo que esta bien yo iba a dar el curso que lo iba a terminar ya retirada. Que no aceptaba honorario que lo hacía completamente gratis y lo único que pedí que lo pusieran en las horas que yo planteaba las clases

Cristina: Ah pero eso ya no toca el caso Sao Tomé?

C[REDACTED]: No, no, pero quiero decirte como nunca tuve sustituto si yo no voy a África tenían que quitar de los ciclos historiografía, o sea las dos historiografía y eran un problema porque había que hacer un arreglo de carrera. Entonces pues si, yo no objeté ir a África, realmente yo no objeté ir a África. Pero claro podía decir que no iba, hasta donde yo sé oí decir que fue todo el mundo. Vaya hasta donde yo recuerdo todo el mundo, no se si hubo un caso de una profesora estaba enferma y no fue en ese momento fue a posteriori, comprende pero hasta donde yo recuerdo todo el mundo fue

Cristina: Cuál fue su imagen de África antes de ir? Y qué idea tenía de África?

C[REDACTED]: Bueno en general eh, iba a decir que parte de mi generación, no toda mi generación, pero parte de mi generación que estudiamos historia, estudiamos filosofía y letras en la Universidad de la Habana, con gente tales como Vivés, Mañá, Herminio Porté Vilá etc. La flor innata de los grandes intelectuales, que forjaron las grandes ideas

de los cambios en la década del 20 y 30, esos eran. Bien todos en general pensamos que África era una cosa tan lejana a nosotros, la uníamos más bien al mundo de la esclavitud, al mundo que Fernando Ortiz nos hablaba y Saco anteriormente, es decir a ese mundo de esclavo, de carencia, de desconocimientos, de todo lo que pasa fuera de su frontera, de atraso, de subdesarrollo en la más amplia expresión de la palabra de incultura, de todo eso. Esa es la idea, a la par un lugar con grandes bellezas naturales, con grandes contraste porque en esa sociedad una minoría viviendo muy bien y una mayoría viviendo muy, bueno mejor dicho sobreviviendo, eso era por lo menos mi imagen

Cristina: Y cómo la encontró?

C[REDACTED]: Bueno mi llegada, el avión después de veinte y tantas horas de vuelos, se posó, porque primero fuimos a Angola y después a Sao Tomés, se posó en el aeropuerto de Angola, cuando abrieron la puerta y me llegó el hedor yo creí que me desmayaba. Yo reconozco que yo tengo una pituitaria insoportable, los olores buenos, malos, regulares lo percibo, pero aquellos era, por lo menos para mi insoportable, nauseabundo. Porque parece, claro parece porque no puedo afirmarlo, que relativamente cerca del aeropuerto es donde queda una candonga, una gran candonga, Tu sabes lo que son las candongas? Bien, bueno en esa candonga tu sabes que están todos los olores del mundo revueltos, parece que estaba esa candonga cerca, la llegada era como una mezcla todos de malos olores que yo lo que tenía era ganas de vomitar y yo aguantando esa pésima impresión porque las autoridades esperándonos y yo con una ganas de vomitar haciendo asco que bueno yo pasé una pena muy grande porque no podía controlar, realmente me sentía mal. Luego para que te voy a decir, cuando nos llevaron donde teníamos que estar momentáneamente pues era un lugar también desagradable muy feo, ausente de cualquier tipo de comodidad o que tu te puedas sentir un poquito bien. Realmente fue una primera impresión desagradable, yo hubiera querido no se, confraternizar sentirme mejor, pero no, no me sentía mejor, no podía confraternizar o estaban hablando en una lengua que en esos momentos no entendía o me sentía tan mal no quería a lo mejor entender. Además todo no se acaba de aclarar, pues si nos quedábamos allí mucho tiempo o si nos íbamos de inmediato, bueno hasta que todo se aclaró. Bueno hay algo que tu no sabes que llegaba con un ojo tapado había sufrido un accidente en la cornea e iba con un ojo tapado, bueno en ese sentido yo fui en contra de la voluntad, fui a hacer esa misión en contra de la voluntad del jefe de la delegación nuestra, que era un profesor de derecho que había sido decano anteriormente. Bueno resumen que iba más molesta porque ya me encontraba 24 horas sin que me hubiesen destapado el ojo, que me lo hubieran atendido, todo eso influía en mi, fíjate quiero decirlo, ser sincera. Al final determinaron estar allí unas horas y seguir rumbo a Sao Tomé. O sea que nos llegamos allí a hacer noche en esa oportunidad, pero si te voy ya a decir la segunda oportunidad, es decir cuando ya llegamos de hacer nuestro trabajo en Sao Tomé.

Cristina: Regresaron?

C[REDACTED]: Regresamos entonces aquí. Había habido encontrados planteamientos, me refiero vía radio el jefe de la misión que ya no era el mismo que había tenido que venir a Cuba por razones personales, se había quedado una compañera que era de mi propia facultad, Miriam Fernández Sosa, entonces se había tratado por fin si cuando llegáramos a Angola a quién le teníamos que dar clases, como era la cosa y demás. Una veces decían que si que teníamos alumnos y otra veces decían que no sabían si iban a estar o no en condiciones para que le diéramos clases, o sea no estaba claro como iba a ser la cosa y no teníamos lógicamente que dar las clases o íbamos a estar solo un par de días. Si teníamos que impartir lógicamente el ciclo se alargaba. Cuando llegamos entonces a aquí nos llevaron al 4 de fevreiro

Cristina: Un predio?

C [REDACTED]: Un predio, vamos a llamarle así, pero aquello eran unas barracas llenas de ratas, ratas grandes como gatos que aunque decían que eran las mujeres que nos daba miedo entrar, los hombres también la primera noche no quisieron entrar a las barracas y nos quedamos todo el tiempo al aire libre, hacía bastante frío, en un lugar donde había un televisor, allí toda la madrugada hasta que amaneció, nadie quiso ir a la barraca porque ya la primera impresión es como te estoy diciendo. Cuando nos llevaron al comedor, que nos llevaron para que comiéramos algo, fuimos nos sentamos y sentimos uuuhh, una pelea y esto que cosa es, ah porque eran unos chillidos y no sabíamos de donde venían y cuando miramos al techo, las ratas fajándose en el techo, en el comedor. Como te das cuentas estas cosas no son muy apetecibles, bueno hay mujeres que no pero a mi me da miedo y yo veía que a los hombres también no le apetecía. Además no es solo miedo es asco, un asco tremendo y luego las barracas estaban también asquerosas pero incluso también el problema de los baños. No había agua, había una pilita bajita, bajita que era imposible bañarse como los seres normales. Habían unos baños con azulejos azules, a mi eso no se me ha olvidado, aparentemente aquello bonito y allí entraban se suponían que allí limpiaban las angolanas y hacían sus necesidades en el piso y las plastas eran por donde quiera en el baño y donde no era el baño, pero inclusive que tu entres al baño donde hay inodoros y resulte que en lugar del inodoro estén por el piso. Que no haya agua para decir esto yo le tiro agua y lo friego que se yo, sino que tenga que sobrevivir así.

Cristina: Disculpe una preguntita en medio

C [REDACTED]: Lo que se te ocurra

Cristina: Tu piensa que loa angolanos lo dejaron con plena conciencia en eso o era algo que no se preocupaban o era la guerra y porque nunca nadie me ha hecho una descripción tan detallada de un predio?

Carmen: Porque es que tu, a ti te han hablado de los predios donde estaban otra personas. Pero en este lugar donde nos llevaron a nosotros y gente como el grupo la de Aidas, que es un grupo musical de aquí bastante reconocido y sobre todo en esa época, en esos años estaban muy de moda, estaban allí también pasando la de Caín igual que nosotros. Allí estaban también los que le decían los mayomberos, gente que habían estado en la selva de Mayombe cortando árboles con el agua a veces hasta la cintura, cortando árboles y que le había dado dos, tres, cuatro y hasta cinco veces. Hay es una enfermedad que ahora no me puedo acordar

Cristina: Paludismo

C [REDACTED]: Paludismo, algunos parecían cadáveres, a mi eso me impresionó muchísimo, lo mayomberos. Es decir ese era el ambiente que allí había, personas que estaban en ese lugar esperando aviones, es decir para ir regresando

Cristina: Ah era como un lugar intermedio, que era para la gente que no se quedaba mucho tiempo, sino una semana.

C [REDACTED]: Supuestamente, porque allí había gente que llevaban ya meses, supuestamente.

Cristina: Pero cómo puede ser que los que entrevisté hasta ahora me hablaran la mayoría con mucho respeto hacía los cubanos ayudando allí en Angola y cómo es posible que me mandan a un tal lugar?

C [REDACTED]: Yo se como es posible, le voy a seguir diciendo. Yo se que existen efectivamente otros predios. Sino hubiera estado en otros no sabría que ese existía, pero a esos otros no accedía todo el mundo

Cristina: Por qué?

C [REDACTED]: No lo se, no lo se pero me lo imagino. Por ejemplo en un predio donde yo estuve que si era una belleza, era yo le puse el Habana Libre igual que Miriam

Fernández Sosa, mira el Habana Libre porque era estupendo, magnífico. Allí quién estaba la China que era una que dirigía la enseñanza dirigida, Allí ella si estaba y allí iba otra

Cristina: Cuál es el nombre?

C [REDACTED]: La China no me acuerdo el nombre, ella era profesora de la Universidad de la Habana, pero era más bien, no estoy tan segura si era profesora o era personal propiamente administrativo de la facultad esa que te dije, educacionista, enseñanza dirigida es como dicen aquí. Bien, por ejemplo cuando iba el decano de educación a distancia o lo que estaban alrededor de él también iban a este predio que te comenté y otras personas así, me imagino que cuando pasó el ballet de Alicia Alonso pues estuvo allí o en otros similares, es decir personal ya dirigentes con campanillas, pero los que no éramos de campanilla, simplemente profesores universitario bueno no éramos ni rectores, ni decano, ni nada de esto, sino profesores aunque fuéramos titulares, auxiliares inclusive una gente aquí muy reconocida.

Cristina: Si yo me refiero a, pocas veces he entrevistados a dirigentes, sino a gente normales, hasta muchos maestros de primarias

C [REDACTED]: Y lo llevaban a esos otros lados? Cuánto me alegro hija pero a nosotros nos llevaron a este lugar que te comento.

Cristina: Nunca me hablaron de ese lugar

C [REDACTED]: Pues 4 de fevreiro, mira por allí pasamos Miriam Fernández Sosa, lo que pasa que ella ya murió, allí es cuando se supo, mejor dicho cuando regresamos fue cuando se le hicieron las pruebas desgraciadamente tenía cáncer, vivió 8 años más, murió en el 98, está Alejandro García, el Dr. Alejandro García, todo una personalidad en este país y ya cuando fue allí, ya lo era me refiero en el plano de Historia. Él es el que hace junto con Oscar Saneti "Los caminos del azúcar". Oscar Saneti nunca estuvo en África. Lo mismo, nadie de los, pudiéramos decir los puntales desde el punto de vista de jefes de Departamentos, Decanos, de más de nuestra facultad fueron a África, ni a Angola ni a Sao Tomé.

Cristina: ¿Por qué?

C [REDACTED]: No se mi'ja. Parece que no les tocó. Alejandro García fue por la asignatura que daba él y Saneti fue Alejandro y así en cada asignatura, pero ni María del Carmen Barcia fue, ni Berta Álvarez fue, ni Oscar Saneti fue, ninguno de ellos fueron. Debe ser que no les tocó su momento. Fueron otras personas. Fue una que ahora, ahora si es vicedecana, que también la debes de conocer, le dicen Paquita, Francisca López Sideira, estuvo dos veces.

Cristina: Francisca estuvo dos veces.

C [REDACTED]: Si dos veces (Risas) Estuvo también otra profesora, déjeme ver si me acuerdo como se llama, que es la que da Medieval, que bueno si, después miraré el nombre de ella: Amparo, Amparo también estuvo, fue la que fue por Medieval, Historia antigua y media.

Cristina: ¿Pero todos en el mismo plan? En esa cosa exclusiva.

C [REDACTED]: Ah, en esa cosa lujosísima que te comento. No, no, todos nosotros estuvimos hasta el 4 de febrero hasta donde yo me se. Hasta donde yo se me, estuvimos todos allí

Cristina: Si, pero en esa misión de educar o enseñar al personal de la embajada.

C [REDACTED]: Exacto

Cristina: Esa cosa corta, porque la mayoría de la gente sufrió porque se quedaron dos años.

C [REDACTED]: Bueno ya te estoy diciendo, nosotros todos fuimos en esa cosa corta, que te estoy diciendo y donde estuvimos en ese lugar y entonces a las 5 de la tarde. Allí era donde me refiero, desayunábamos, almorzábamos y comíamos, o sea no había permiso

para andar sueltos por Angola. Nos quitaron el pasaporte y no los devolvieron ya en el aeropuerto, no teníamos dinero ni siquiera para coger una guaguaita ni coger nada, nada más que pudimos acceder cuando nos sacaron. En mi caso cuando me sacaron porque yo me enfermé de asco, cogí unas fiebres de 40 que no se me bajaban con nada y no había en el hospital, no había en el hospital de Luanda ni una aspirina. Gracias al trompetista de los D'Aida, del grupo ese D'Aida que se dedicó a recolectarme aspirina entre todo el mundo, es que yo pude irme bajando un poco la fiebre porque aquello era horrible, tirada en un catre que daba de pena. Era de asco, yo no tenía otra cosa.

Cristina: Uhum

C [REDACTED]: Entonces así, fui, me llevaron al hospital. Entonces claro recorrimos un poco la ciudad, un día salimos también y otro día salimos hasta que logramos Miriam Fernández Sosa y yo llegar a la embajada y ser recibidas en la embajada. Fue con, realmente no fue fácil porque en general no recibían pero nosotros llevábamos un detalle, es decir un regalo que enviaba el embajador de Cuba en Sao Tomé. Unas botellas, que se yo que se cuando y nosotras no quisimos dejarlas y dijimos que teníamos que entregarlas personalmente para que nos recibieran. Tú dirás ¿con qué objeto queríamos ser recibidas? Pues muy fácil, primero queríamos acabar de aclarar si teníamos que dar clases o no dar clases, aclarar nuestra situación allí como docente. Entonces nos recibió la que estaba allí en ese momento de Agregada Cultural, mujer, Alicia no se qué, que era amiga, había sido amiga de Miriam Fernández Sosa, por eso también nos recibió ella y otra persona más, pero fundamentalmente ella, la otra persona se retiró. Quiero que sepas que la embajada estaba muy lujosamente muy presentada, me refiero a que había una salita con muebles muy refinados, si no estoy mal entre Provençal o un Luis XV o Luis XVI, con alfombras, con cortinas de verdad muy lindas. Yo diría que con lujo. Nos trajeron ... por qué me fijé? Por que mira cuando tú estás en un lugar como yo estaba que era un chiquero y llegas a un lugar que seguramente te golpea porque era el otro extremo te fijas más. No se si yo estaba mal humorada, y me fijé más, pero Miriam se fijó también y cuando nos trajeron las tasitas de café, de porcelanas preciosas muy bien presentadas y todo eso, ahí fue que nos desatamos. En mi caso yo dije que yo prefería; o sea que no es que yo quería lujo, que yo no quería ni aquellas alfombras, ni aquellas cortinas, aquellas butacas ni las porcelanas, que se yo, lo único que necesitaba era estar en un catre, pero limpio y en un lugar limpio, donde no hubiera ratas, allí, lo dijimos allí las dos. Que estábamos muy disgustadas porque no es que quisiéramos estar en un Habana Libre, en un gran hotel ni nada pero queríamos estar en un lugar donde hubiera un mínimo, mínimo, de condiciones. Entonces nos dijeron que no, que eso había mejorado mucho, incluso nos dijeron que allí estuvo el Ballet – Mire el Ballet Nacional ni en sueño ustedes lo llevan allí, ni en sueño se les ha ocurrido llevarlo porque si Alicia Alonso se entera que allí llevan al Ballet Nacional aunque ella no venga, no, no, a cualquiera de sus bailarinas la llevan allí por favor, más nunca, bueno para que vamos a contar. Pero nos dicen que estaba mejor, que estaba peor antes, bueno pues si estaba peor antes no quiero ni verlo. Y entonces bueno nosotros también hablamos de que nos daban pena los mayomberos, gente que llevaban meses esperando irse y no se iban y también dijimos algo.... Pero indiscutiblemente aquellas jóvenes que había allí no nos parecían familiares, aunque a lo mejor estuvieran como familiares, lo que nosotros percibimos que eran muchachas que estaban allí como amigas de algunas gentes de las que allí se mantenían.

Cristina: En ese predio feo? No en los lugares mejores

C [REDACTED]: Sabíamos que ellas viajaban cuando querían, o sea tenían espacio y nosotras lo que estábamos tratando era de lograr espacio para los ...

Cristina: Mujeres que podían viajar libremente desde Angola o de Cuba a Angola

C■■■■: El viaje ya de regreso a Cuba, pero me refiero a como es posible que hubiera espacio para ella y no hubiera espacio para enfermos y es a lo que nosotras estábamos tratando de hacerles ver. Y por otra parte en el caso nuestro, si no íbamos a trabajar ¿que estábamos haciendo allí? ¿Perdiendo nuestro tiempo? O sea queríamos saber, o trabajábamos o veníamos y queríamos respuesta. No hubo respuesta inmediata, a pesar de que dijimos, dijimos bastantes cosas y tuvimos discusión bien seria a nivel de embajada pero ya no yo, sino Miriam que era la que estaba al frente y continuó en días sucesivos estas discusiones hasta que logramos regresar. ¿Qué contactos tuvimos realmente con Angola? Relativamente el que había en el Predio que era un poco a distancia y el que hubo cuando las salidas, efectivamente en el hospital, cuando fuimos a comer, cuando también dimos vuelta por la ciudad, cuando fuimos hasta las candongas que me llevaron, no me quiero ni acordar, porque se empeñaron para que yo viera lo que realmente eran y aquello fue horrible para mi y me enfermaron más aún pero querían que yo la viera.

Cristina: Carmen, otra preguntita, ¿eso pasó en una semana?

C■■■■: En una semana, en una semana, eso es en una semana.

Cristina: Seguimos

C■■■■: El tiempo resto estuvimos en Sao Tomé

Cristina: Anjá

C■■■■: Entonces aquí, repito, a las 5 de la tarde teníamos que estar en el Predio porque a partir de las 5 ...

Cristina: Había toque de queda

C■■■■: No sólo había toque de queda, sino que la etapa que a nosotros nos tocó estar, había habido, habían matado a una figura del campo que nosotros apoyábamos y entonces había mucho revuelo, eh, había más, se habían tomado más precauciones para que incluso los cubanos no tuviéramos contacto con ningún angolano porque había habido casos de niños jugando aparentemente con carritos y los carritos como carritos de juguete pues esos eran bambas o tenían

Cristina: Granadas

C■■■■: Granadas, había habido varios atentados o problemas no se como llamarles pero habían habido problemas serios, por tanto los cubanos justamente en esos momentos nos tenían más super controlados, por, me refiero cubanos que no fueran soldados, que no fueran militares y después cuando llegaba la noche, las 7, las 8, tú sentías las ráfagas de ametralladoras, donde eran no te puedo decir pero indiscutiblemente las ráfagas ... habías días más, días menos, pero las ráfagas se sentían a cada rato ru, ru, ru, ruuuuuuu, ru, ru, ru, ruuuuuuu Y eran ráfagas de ametralladoras. Si era... tenía que ser en la misma Luanda porque nosotras no estábamos fuera de Luanda, estábamos en la misma Luanda, cerca del aeropuerto, esto es cerca del aeropuerto donde estábamos, pero era Luanda.

Cristina: (ALGO QUE NO SE ENTIENDE) ...las mujeres todavía

C■■■■: No, habíamos pasado eso. Lo que habíamos planteado era relacionado con las condiciones que eran totalmente desagradables en ese lugar.

Cristina: De las ráfagas, de noche el toque de queda

C■■■■: Exactamente

Cristina: De la matanza que hubo

C■■■■: Bueno realmente allí sabíamos que habían matado a una persona que, bueno, que era importante, aunque realmente a nosotros no nos llegaba porque no teníamos noticiero, noticias, no teníamos noticias directas sino indirectas. Tú me preguntaste también y eso se quedó sin que yo te lo respondiera sobre las mujeres si aquello lo hacían, o sea, si las necesidades la hacían en el baño porque nadie les había enseñado o

es que lo hacían a propósito. Bueno por lo que nosotros supimos y lo que vimos, la mujer angolana en ese momento no tenía, pudiéramos decir conciencia de utilización de un inodoro. Yo creo que nadie le había en..., o sea no tenía hábito, o sea no tenía hábito de usar el inodoro, cuando tenían los deseos, las ganas, pues lo hacían donde fuera. O sea esa es la impresión que yo tenía, o sea, no quiere decir que me lo dijeran, pero pienso que era así, porque si había, estaba la tasa del inodoro y hacer lo que hacía al lado es increíble verdad. Pero pienso más bien eso, que se agachaban donde tenían deseo y punto, lo hacían y además no tenían concepto ninguno de limpieza, ninguno. Los médicos cubanos que estaban allí, dicen que ellas, en general una cubana tiene delirio de lavarse, lavarse y lavarse y que nos creamos una serie de enfermedades por tanto lavarnos, enfermedades de ese tipo ninguna, porque efectivamente mantienen toda su flora, perfecto, porque no tienen concepto de lo que es para nosotros higiene, tanta higiene hasta cierto punto es negativo

Cristina: Si negativo a la piel.

C [REDACTED]: Exactamente.

Cristina: Y toda una serie de cosas más

C [REDACTED]: Y toda una serie de cosas que ellas (NO SE ENTIENDE) Ellas incluso se echaban en el pelo, heces fecales, porque dicen que estos desechos, pero de animales, porque le daba fortaleza al pelo, una peste de espanto como tú comprenderás, pero lo hacían en general. A nosotros hay algo que nos llamó mucho la atención, mientras que el saotomense tiene un delirio de estar limpio y aunque no tenga jabón se las agencia, se restriega con una piedra, lo pone al sol, lo sacude, lo vuelve otra vez a sacar al sol, un delirio de estar limpio y que las cosas estén lo más bonita posible, lo más presentable posible, sin embargo allí en lo que yo vi, no era así, en general estaba desaseado, sucio, que se yo. Por otra parte en Angola, o sea, en Sao Tomé, yo noté, yo percibí esa cosa primitiva que se mantenía, que se sostenía, en tanto que ya en Angola aunque estaba todo, en el caso de Luanda, era una ciudad muy bien trazada, excelentemente muy bien trazada, pero sin embargo, suponte tú, aquí la avenida de 23. tú sabes que hay un edificio en 23 y 26 que está como en alto.

Cristina: si

C [REDACTED]: Bien, entonces la parte de abajo, bueno la tiene para, no se, parqueos, que se yo. Bueno, allí eran grandes pirámides de basuras, pero a lo largo de toda esa avenida, es decir de cuadra en cuadra, pirámides y pirámides que pudiéramos decir de dos pisos de altura, de basura, grandes basureros, a nivel, eso es lo que yo percibí.

Cristina: Si, si, si, la gente generalmente me ha estado hablando de esa basura, pero nadie me dijo que eran pirámides de segundo piso

C [REDACTED]: Pero es que era una cosa que parecían pirámides, parecían pirámides de basuras que eran alucinantes, por lo menos para nosotros eran alucinantes. Un gran estercolero, pero sin embargo contrastaba con eso, aquellos edificios, buenos edificios que allí habían; aquel trazado de las calles, similar incluso a París, en cuanto a trazado de calles, es decir que se veía que había sido una gran ciudad, pero lo que quedaba de ella era de espanto, me refiero desde el punto de vista del desaseo, a nadie le importaba nada o si le importaba no lo demostraba por ninguna parte. Comprendes, o sea, a mi, la imagen que yo me hice de Angola fue la de un lugar que a nadie le importaba para nada la higiene o por lo menos si le importa no lo demuestra o no hay condiciones para hacer otra cosa, o se han acostumbrado a vivir en esto. El único lugar que a mi me contrastó con todo esto, el único, el Predio este que estuve, que efectivamente me dejó con los ojos abiertos.

Cristina: Y la embajada cubana

C■■■■: Y la embajada, que es un gran bunker, pero bueno eso es en general las embajadas cubanas, pero bueno dentro estaba muy bien montada, o sea, por lo menos el lugar de recibo, muy lindo, con lujo y que se yo. Y bueno las personas que nos recibieron allí muy bien, pero lo demás, sucio y que de lo que te daba gana era de salir corriendo y no digamos la candonga. La candonga, vi candonga en Sao Tomé, pero que va la candonga en Sao Tomé es un mercado, no será un mercado como el que hay inclusive en Guadalajara que es el ejemplo de un mercado precioso, no es eso, pero es un mercado, pero en el caso de aquella candonga era tan asqueroso todo, todo que por favor, de verdad, yo de lo único que tenía ganas era de huir, soy honesta, huir. Si tú me preguntaras en mi vida, cual es, salvo los momentos de ciclón, que yo le tengo mucho miedo al ciclón, fuera de ciclón, me imagino que viene y me ataco. Fuera de eso, ¿qué momento yo me he sentido peor? : mi estancia en Angola. Yo soy una mula de trabajo y hubiera trabajado encantada toda la vida todo lo que hubiera tenido que trabajar donde fuera pero yo necesito como te dije un mínimo de higiene, sin ese mínimo yo no sobrevivo. La prueba es que cuando cogí el avión a las dos horas ya me había desaparecido la fiebre y ya no tenía nada. Claro no se si otra persona te va a dar esta visión, yo te doy la mía

Cristina: no está bien, cada cual con su visión, eso es mi concepto histórico también y sobre todo en esa investigación que trabaja con Puerto Coral

C■■■■: Por eso te estoy diciendo, se que lo que trabajaron conmigo tienen esa misma visión, quizás por ejemplo en algunos casos, algunos que en lugar de ir en esa época fueron en una época que estaba un poquito mejor las condiciones o me refiero más favorable para que se pudieran mover a su aire, para que pudieran estar entrando, saliendo, y quizás eso hubiera hecho un poquito más agradable pero de toda manera es que a mi no me agradaba ir a un lugar que estaba lleno de basura, soy honesta y bueno a mi me agrada caminar por lugares apetecibles o más o menos con mínimos, es como... aquí mismo en Cuba si tu me dices que a mi me apetece caminar por la Habana Vieja, por determinados lugares de la Habana Vieja pero por otros para nada, ni por el Cerro me apetece porque por lo general hay mucho mal olor, hay muchas aguas albañales por las calles y a mi eso no me agrada, me desagrada entonces no me gusta, ahora en los lugares que están bien fenomenal, sea donde sea, a mi me apetece estar en Sao Tomé porque increíblemente a pesar que tenían dos varas de hambre, aquella gente te presentaban una mesa que era una maravilla de limpieza y de pulcritud y ellos estaban pulcros a pesar de no tener posibilidades de un desodorante, ni un jabón, ni nada pero siempre estaban pulcros. Es decir era la lucha por estar así, pero en el otro lugar yo no lo vi, comprende y entonces eso es lo que para mi todos mis recuerdos entorno a esto repito son desagradable. Además tampoco me pude mover a mi aire, mientras que en Sao Tomé me moví como quise, caminaba para un lado para el otro donde yo quisiera. Aquí no lo pude hacer, me daba, ya te digo, asco la comida. En Sao Tomé lo que comía era, era un agua con unos huesitos de carnero que le habían echado. Yo me la tomaba con gusto porque era en un plato limpio y con una cuchara limpia y aquello era agüita hervida con un poquito de sustancita pero yo encantada. O sea que el problema no es yo querer comer, yo querer no, no un poco de limpieza, un mínimo de limpieza y no lo había o un mínimo de tratarnos como yo creía que debían tratarnos. Pero estar allí hacinado en aquel lugar infecto, llenos de ratas y de bicho y de todo y además repito sin agua, con un chorrito medio nos aseábamos por las mañanas y con un chorrito y una pilita así cuando entraba un poquito de agua temprano, esas no son condiciones o yo entiendo que no son condiciones y además tampoco vi por parte de ese personal que tenía que estudiar tampoco vi ese interés que si lo vi en otro lado. Si yo estoy haciendo un poco un juicio comparativo

Cristina: Si, si

C [REDACTED]: En el otro lado vi mucho interés y aquí nada, nada que si no habían podido estudiar, que si no habían podido leer, en resumen que nada, pero no conmigo con nadie, se ve que eso lo habían pasado por alto, no se que otra cosa se te puede ocurrir

Cristina: ya casi se acabó la cinta pero podemos dar vuelta ese no es el problema, a lo mejor lo hacemos ya porque sino. Te voy a pedir a lo mejor un pequeño resumen, Que huella dejó esa pequeña experiencia angolana en tu plenitud? Qué huellas dejó en tu vida personal, profesional?

C [REDACTED]: Bueno mira Sao Tomé maravilloso, realmente si me pidieran volver yo volvería, aunque no me pagaran, tampoco me pagaron entonces, pero me refiero en este momento también aunque no me pagaran volvería. Es un lugar además que yo pensaba que Cuba cuando llegaron los españoles 1542 se asemejaría, en algunos lugares los paisajes porque todavía aquellos en general virgen la naturaleza pues pensaba Cuba seguro que es así, La Habana otros lugares de Cuba eran así. Además el trato fue excelente, las personas de amabilidad, de deseo que uno estuviera bien y entonces eso ayuda mucho cuando uno llega a un sitio y tratan como camaradería, bueno con sensibilidad humana y además sobre todo desde el punto de vista docente el interés tan grande que tenían y gente inteligente, gente con deseo que de verdad te daban ganas de darles clases y con nivel porque merecía la pena. No caía nada en saco roto, decía también será que allí yo conocí en ese lugar a un vasco que estaba allí que lo estaban cuidando que era de los etarras y bueno era también otra experiencia, nunca había ni antes ni después conversar con un etarra

Cristina: y escuchó su criterio?

C [REDACTED]: Claro pudimos conversar mucho veces, pues claro con una persona siempre delante, nunca estuvo solo, me refiero que también fue otra experiencia. Pero en general fue apetecible. Luanda pues nada. Claro también agradezco haber podido ir a África, creo que el África que nosotros conocemos desde aquí hasta que el que crea que sabes más lo que es África está a mil años luz hasta que uno llega. Es realmente un lugar fantástico. A partir de ahí pensé más en Heminwey, Heminwey adoraba a África, amaba África y desea vivir y morir en África, o sea y yo pienso que efectivamente el tuvo la oportunidad de conocer todos, muchos lugares de África. Además los grandes contraste, él si llegó a meterse de lleno y a conocer a su gente que pienso debe ser también lo más bonito. Porque lo más bonito de un país para mi siempre son las personas, lo que pasa que nosotros no pudimos realmente conocer porque no hubo, no crearon posibilidades para tener un nexo

Cristina: y no estuvo suficiente tiempo

C [REDACTED]: Pero pienso que aunque hubiéramos estado quizás en Angola más tiempo, tampoco siempre hubiera sido una cosa más distante, eso es la impresión.

Cristina: Bueno terminamos aquí.